

Facultad de Estudios Interdisciplinarios  
de Humanidades  
Universidad de Puerto Rico  
Recinto de Río Piedras

UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO  
DEPARTAMENTO DE DRAMA

PASTORES DE LA CIUDAD

Emilio Carballido

PERSONAJES

BATO	ALEJANDRO, Estudiante
JUAN	PRIMER CORDERITO
GILA, sirvienta	SEGUNDO CORDERITO
UNA MADRE, Juana López	UNA VACA
UN NIÑO	UN BURRO
UNA NIÑA	UN TRABAJADOR DEL RASTRO
JUANITO, Bolero	UN MENDIGO (José)
UNA VENDEDORA DE FLORES	UNA MENDIGA (María)
VALENTINA, Patrona	EL TERCER JARDINERO
UNA BEATA	POLICIA (que en realidad es el Diablo)
INES, Estudiante	ANGELES, BEATOS, GENTE QUE PASA

LOS VILLANCICOS CANTADOS EN LA ULTIMA ESCENA FUERON COMPUESTOS  
POR SOR JUANA INES DE LA CRUZ, PARA LA NOCHEBUENA DE 1629.

EN EL JARDIN DE SAN SEBASTIAN, MEXICO, D.F.

LA NOCHEBUENA DE 1959.

ACTO UNICO

EL JARDIN DE SAN SEBASTIAN.

Al centro, una torre vieja, que tal vez tuvo un reloj o fue campanario. Ahora sirve para guardar las herramientas de los jardineros. Está semirrodada por un seto vivo. Arboles, bancas, una fuente; un jarrón neoclásico, sobre su columna, sirve de maceta. Matorrales espesos. Flores. Una mata muy tupida de flores de nochebuena. Algún alto poste, con su farol encendido. Es el cielo, estrellas.

Música: Obertura.

Es de noche. Caen hojas secas. Ruido lejano y esporádico de cohetes. Claxons. Voces apagadas.

Bato barre, con su larga escoba de ramas. Juan trata de encender una hoguera con hojas secas. Inés espera, caminando y

EL TERCER  
JARDINERO

Noche callada, noche de paz. El cielo es un oscuro vidrio estrellado y el aire está tan seco que las constelaciones chisporrotean más inhumanamente, más estrellas que nunca. (DA ALGUNOS ESCOBAZOS.) Este es el jardín de un barrio pobre. Cruzarlo, es como ver la ciudad desde arriba de una azotea. Allá, uno percibe nada más el aire puro y helado, el murmullo del agua en los tinacos, la geometría renegrida de antenas y chimeneas haciendo contacto con el cielo y con el mundo humo que sube, ondas que bajan. Pero de la ciudad, solamente un murmullo, figurillas que cruzan, gente que dobla la esquina, taconeos, una música suelta, un claxon, tronar de cohetes. Así resulta desde arriba, tan ajeno y remoto como cruzar un parque. Gente que va y viene, voces sueltas, pregones. No hay nada personal, ningún contacto. (SIGUE BARRIENDO.)

VUELVE LA MUSICA DE LA OBERTURA.

EL BOLERITO Grasa, jefe. Su boleada.

VENDEDORA Flores de nochebuena, marchantita. Para persignarme, llévase un ramo, ándele. ¡Flores de nochebuena!

INES Perdone, ¿qué horas tiene?

BEATA Ahí está el reloj de la iglesia, mire. (SALE.)

INES Sí, pero no sabía si estaría bien.

VALENTINA ¿Me entendiste?

GILA Sí, doña Valentina.

VALENTINA Primero la leche, porque si no se acaba.

GILA Sí, señora.

JUAN Oyes, mano. ¿Compraste la otra botella?

BATO Seguro las, manito. (A GILA.) ¡Qué buena está... la nochebuena, mamacita!

VALENTINA Pelado este, métase con sus iguales.

BATO Si no era a usted, si era a su hijita.

VALENTINA ¡Hijita! Nomás faltaba que ésta pareciera mi hija. Grosero. Esto sucede porque eres muy coscolina. Ahí andas meneándole las pestañas a estos pelados...

Y SALEN!. LA VENDEDORA CORRE TRAS ELLAS:

VENDEDORA Las nochebuenas, marchantita...(SALE.)

ENTRA LA MADRE CON SUS DOS NIÑOS.

LA MADRE Límpiame las narices, hijito.

LA NIÑA Ya me cansé, mamá.

LA MADRE Ya vamos a llegar. (VE EN TORNO, DUDA.) ¿Quieren que descansemos un poquito?

LOS NIÑOS No, no. Queremos llegar.

EL TERCER  
JARDINERO

Cosas indiferentes, faltas de significación. Gente que ve hacia adentro y no puede sacudirse la muy molesta idea de que ésta es una noche muy especial. Hay una gran hambre de lo magnífico, del milagro, de la virtud, del amor... Un hambre conmemorativa que quisiéramos no advertir, y por eso vemos más hacia adentro, y juzgamos, y nos sentimos más solos, más nostálgicos, más viejos. Hoy es Noche Buena, mañana es Navidad...

SE OYE MUY LEJOS QUE CANTAN LA POSADA. CRUZA LA PAREJA DE MENDIGOS. PIDEN LIMOSNA A INES, QUE LES DA UNA MONEDA. LA MENDIGA DESFALLECE Y EL MENDIGO LA SUJETA. SALEN. SUENA EL RELOJ.

EL TERCER  
JARDINERO

Y sin embargo, el alimento está ahí; buscamos virtud, amor, milagros... Y no habría más que permanecer un tiempo en cualquier rincón de la ciudad, en el jardín de un barrio pobre; por ejemplo. Ya he sido jardinero desde hace mucho...

EN SU ESCOBA SE ENCIENDEN LUCES PARPADEANTES.

EL TERCER  
JARDINERO

Esto sucede a veces. (TOMA UNA LUZ, LA MUESTRA.) Son estrellas, de desecho. Las barre uno junto con las hojas secas. Decía que he sido jardinero mucho tiempo...

ENTRAN CORRIENDO LA VACA Y LOS CORDEROS. MUGEN Y BALAN CON DESESPERACION.

VACA

Muuuuuuu, muuuuuuuuu.

CORDEROS

Beeee, beeeeeee.

EL TERCER  
JARDINERO

¿Qué sucede?

VACA

Se descompuso el camión del Rastro.

CORDEROS

¡Y logramos escaparnos!

VACA

Sí, logramos escaparnos. Nos llevaban a degollarnos, quieren hacerme bistés, y suelas de zapatos!

CORDEROS

¡Quieren hacernos chuletas!

VACA

(CON PANICO.) ¡Muuuuuuu, muuuuuuu!

CORDEROS

(LLORANDO.) ¡Beeeeee, beeee!

EL TERCER  
JARDINERO

¡Ahí viene un hombre con un cuchillo, huyan!

SALEN LOS ANIMALES.

POLICIA

(ENTRANDO.) ¡Por acá huyeron, por acá! ¡Pronto que se escapan! ¡Pronto, allá van!

AHORA ES EVIDENTE QUE EL POLICIA TIENE LA CARA ROJA Y PELUDA. POR LA CACHUCHA LE SALEN LOS CUERNOS. SE VUELVE Y AGITA LA COLA.

EL TERCER  
JARDINERO

No sé por qué le gusta tanto disfrazarse así.

SIGUE BARRIENDO. ENTRA CORRIENDO EL HOMBRE DEL RASTRO.

EL TERCER  
JARDINERO

No. Por aquí no pasaron.

POLICIA

Yo sé por dónde andan. Vamos a conseguir gasolina. Aquí cerca hay. Y ya verá cómo en seguida agarramos a esos animales.

PATEA AMENAZADORAMENTE EN EL SUELO, VIENDO AL JARDINERO. BROTA  
LLAMAS Y HUMO. SALEN EL POLICIA Y EL DEL RASTRO.

VACA

(SE ASOMA ENTRE LAS MATAS.) ¿Se fueron?

EL TERCER  
JARDINERO

Sí, pero escóndete. ¿Qué estás comiendo?

VACA

Rosas. (COQUETA.) Tienen un ligero amargor, pero así mi leche saldrá delicadamente perfumada. (SE SIENTA JUNTO A INES.)

INES

¡Ay, una vaca!

LA VACA SE ESCONDE.

EL TERCER  
JARDINERO

Es... es la mascota del jardín. Mire, ahí viene un joven.

INES

¡Alex!

ENTRA ALEJANDRO. INES CORRE A SUS BRAZOS.

INES

Alex, por fin. (LO SUELTA.) ¿Sabes cuánto tiempo llevo aquí? ¡No me hables, no digas nada, porque te pego!

EL TERCER  
JARDINERO

Intimidación, amor y frío. Vulgaridades y milagros. Eso sucede si permanecemos algún tiempo en un jardín, especialmente en esta noche.

SE ALEJA CON SU ESCOBA. ENTRA A LA TORRE. LOS OTROS JARDINEROS DESAPARECEN TRAS EL SETO.

INES

Me citaste hace hora y media. No sé por qué sigo aquí. ¿Dónde estabas? Claro, yo no te importo nada. (LLORA.) Qué más da si me hielo, si me...

EL LA BESA EN LA MANO. ELLA LE ACARICIA LA CARA.

INES

Tienes la cara helada, las manos frías...

ALEX

Tú también. Perdóname. Estaba yo con mi familia, tratando... Estaba en mi casa.

INES

¿Aceptaron que vaya yo a cenar?

ALEX

No.

INES

¿No?

ALEX

Ya conoces a mi mamá, y a mi papá.

INES

¿Cómo quieres que los conozca? Hoy ibas a presentarme con ellos.

ALEX

Quiero decir... Piensan que tener novia es perder el tiempo, y... Como saben que vives sola...

INES

¿Qué?

ALEX Sí, todo eso. Pero mamá y papá... Ellos piensan que debo terminar de estudiar, trabajar, ganar dinero...

INES ¿Y tú qué piensas? (EL CALLA.) ¿No te atreves a tener novia sin su permiso?

ALEX Mira... Si se enojaran, pues no me pagarían la escuela el año entrante, y no me dejarían usar el coche, ni...

INES Tienes razón. Tienes mucha razón. Adiós, Alex.

ALEX Oye, Inés: pero yo te quiero. Te quiero más que al coche. Estoy... De veras, estoy dispuesto a todo por ti.

INES No, gracias. El señor Alejandro Díaz es demasiado para una pobre estudiante de medicina como yo, ¿no es cierto?

ALEX Mira, Inés.

INES Tienes razón. Hay un señor que me ofreció regalarme un coche y pagarme la escuela el año entrante. Todo, a cambio de que lo quiera yo un poquito. Y de que no vuelva a verte. Es importante que nos paguen la escuela, y andar en coche...

ALEX ¿Un señor? ¿Qué señor?

INES Vete a cenar con tu familia, anda. Habrá gente importante, guajolotes rellenos y cosas muy buenas. Yo tengo en mi cuarto unos bolillos y un poco de café negro. Feliz Navidad, Alex. (SE VA, CORRIENDO Y LLORANDO.)

ALEX ¡Inés! (SE SIENTA MUY TRISTE.)

EL POLICIA (ENTRA DE PUNTITAS.) Estas son puro interés, esa es la verdad.

ALEX ¿Usted cree?

POLICIA ¡Claro! (AGITA LA COLA.)

ALEX ¿Y usted por qué se mete? ¿Qué le importa?

EL POLICIA SE RIE. ALEJANDRO, ENOJADO, VA A SALIR. ENTRA LA VENDEDORA.

VENDEDORA Las nochebuenas, patrón, para la novia.

ALEX ¡Hazte a un lado! (SALE.)

LA VENDEDORA VA A PREGONAR, PERO VE AL POLICIA. ESTE SALE, ELLA SE SIENTA CON DESALIENTO. ENTRAN LOS MENDIGOS.

MENDIGA Una caridad por...

VENDEDORA (SIMULTANEAMENTE.) Marchanta, no me compra...

SE OBSERVAN, SE SONRIEN.

VENDEDORA ¿De veras no tiene usted nada? (LA MENDIGA NIEGA. LA OTRA LA OBSERVA CON MAS CUIDADO.) Yo podría darle una moneda.

MENDIGA (CON DULZURA.) Yo también podría comprarte una flor.

VENDEDORA (ANIMADA.) Usted dice. (CAMBIA DE TONO.) O mejor no. Lo mismo da.

MENDIGA ¿Tú crees?

EL MENDIGO

VENDEDORA ¿Y está usted tan tranquila?

MENDIGA Desde que supe que iba a tenerlo, he estado muy tranquila.

VENDEDORA ¿Sí? ¿Estando tan pobre?

MENDIGA Mi hijo será mi fortuna.

VENDEDORA Qué raro que piense eso. Yo tengo dos, y cada vez estoy más pobre. No tienen padre, ¿sabe?

MENDIGO Para todos los hijos hay un padre.

VENDEDORA Si usted lo dice... ¿Ya se siente mal?

MENDIGA No sé. Me siento cada vez más contenta. Pero sí... Nacerá esta noche.

MENDIGO Y no sabemos dónde. (A LA MENDIGA.) ¿No tienes miedo?

MENDIGA No, ya lo he dicho. Estoy muy ajena al miedo. Más bien, es la mayor alegría que he tenido.

VENDEDORA Mi casa está muy lejos. Si ya se siente enferma, es imposible que alcance a llegar a pie. ¿Y ya tiene pañales?

MENDIGO No tenemos nada. Venimos de muy lejos y fuimos dejando en el camino todo lo que traíamos. La verdad es que ya no podemos más.

VENDEDORA Y aquí no hay nada. (SE LE LLENAN LOS OJOS DE LAGRIMAS.)

MENDIGA ¿Por qué lloras?

VENDEDORA Por... por ustedes. Quién sabe qué me pasa. Hace años que no lloro. (LA MENDIGA LE ACARICIA UN HOMBRO.) ¿Qué me pasa? Quiero reírme y llorar al mismo tiempo. ¿Qué cree usted? ¿Será que es Noche Buena?

MENDIGA Creo que es por eso.

MENDIGO Vamos más adelante. Pudiera ser que encontráramos un lugar abrigado donde descansar.

MENDIGA Sí. Vámonos.

VENDEDORA Entonces, ¿ya se van? (LOS DOS ASIENTEN.) ¿Volveré a verlos? (LA MENDIGA SONRIE.) Tome, tome una flor.

MENDIGA Gracias. Hace mucho tiempo que no me regalaban una flor.

MENDIGO Adiós.

VA A SALIR. LA VENDEDORA LOS ALCANZA.

VENDEDORA También tengan la moneda, podría hacerles falta.

MENDIGA ¿Y usted?

VENDEDORA ¿Yo? En eso no había pensado. Téngala de todos modos.

POLICIA ¡Claro! Pero corre para allá, anda, no sea que otra te gane los clientes.

VENDEDORA ¡Gracias patroncito! (SALE CORRIENDO.)

EL POLICIA LA OBSERVA. VE DESPUES ALGO QUE LO REGOCIJA Y LO HACE REIRSE A CARCAJADAS.

ENTRA CORRIENDO EL BOLERITO.

BOLERITO ¡Papá, papá, escóndeme las cosas!

SE ASOMA JUAN, EL PRIMER JARDINERO.

JUAN (UN POCO TOMADO.) ¿Qué pasó?

BOLERITO ¡La camioneta!

JUAN ¿Cuál camioneta?

BOLERITO ¡La del Departamento Central! Anda quitándole sus cosas a los vendedores. Ya se llevaron el cajón de dar grasa del Chefo.

JUAN Yo no he visto nada. Usté se quiere hacer tarugo para no trabajar.

BOLERITO Vienen sin uniformes ni nada. De repente, se paran, salen de la camioneta y nos quitan todo. La tamalera está llorando, y a la de las flores... ¡Ahí viene!

ENTRA LLORANDO LA VENDEDORA, CON SU CANASTA VACIA.

VENDEDORA ¡Ah, madrecita santa! ¿Y ahora qué voy a hacer? ¿Qué van a cenar mis hijos? ¡Ya me quitaron todas mis nochebuenas! (SE SUENA CON EL REBOZO.)

JUAN ¡Ah, qué caray! Pues es cierto.

VENDEDORA Llevan el carro lleno de flores, tamales, juguetes. Van comiéndose todo, y riéndose. Ahí se llevaron todas las de mi canasta. ¿Y ahora qué voy a hacer? Nomás a pedir limosna. Estaban tan chulas mis nochebuenas...

SALE LLORANDO. EL POLICIA SE RIE A CARCAJADAS.

JUAN Pues'ora, escóndase aquí. Pero tiene que juntar lo del gasto, ¿cuánto trae?

BOLERO Cuatro pesos.

JUAN Pues si no junta quince pesos, no nos vamos a la casa. (BEBE.)

BOLERO Es que no hay gente, papá. Nadie se bolea. Y en la casa nos esperan mis hermanitos.

JUAN Pues usté sabe lo que hace, pero es un hombrecito y debe aprender, a juntar el gasto. Andele, ya se ha de haber ido esa camioneta.

BOLERO Grasa, joven, gra...(VE QUE ES EL POLICIA Y HUYE.)

SALEN TODOS.

ENTRA LA MADRE CON LOS NIÑOS.

MTRA Ya me cansé mucho, mamá.

Tengan, preciosos, tengan, queridos.

LOS NIÑOS ACEPTAN LOS DULCES. SE QUEDAN ACURRUCADOS EN LA BANCA.

LA MADRE AVANZA A PRIMER TÉRMINO.

MADRE

Me llamo Juana López. Ya no soy joven. He tenido estos niños, como quien dice, yo sola. No tienen papá, nunca lo han conocido. Trabajo por las noches: podría decir que soy mesera, más o menos. En mi trabajo me dicen Orquídea. Mi uniforme de trabajo es éste. (SE EQUITA EL ABRIGO: TRAE DEBAJO UN RELUMBRON VESTIDO ROJO, ESCOTADO.) Pues la mera verdad (EMPEZO A HABLAR CON VULGARIDAD) esto es muy duro. Los clientes dan mucha lata: se ponen tercicos, y una sufre para ganarse los centavos. Hoy no va a ir nadie, porque es Noche Buena. Vamos a estar solas, las compañeras y yo. Todas recargadas contra el mostrador, haciendo chistes y esperando que alguien llegue. Sabemos hacer juegos con cerillos, o juegos de adivinanzas, para matar el tiempo. Cuando dé la medianoche, nos pondremos a contarnos recuerdos, y después empezaremos a llorar. Nunca faltan dos o tres que se peleen. Algunas son retebruscas, y tiran vasos y botellas a la cara. Tengo una cicatriz que... Pero no hay porqué hablar de estas cosas, y menos delante de los niños. (SE PONE EL ABRIGO, VUELVE AL TONO DE UNA MUJER HUMILDE.) Soy una mujer mala, porque esta noche voy a hacer algo horrible: voy a abandonar a mis hijos. (LLORA A GRITOS.) Cuando era muy chica, leía el cuento de unos niños que los llevaban al bosque, para perderlos, porque en su casa no había qué comer. Y yo creía que eso era posible. Después crecí y comprendí que esas cosas no suceden. Y ahora, que ya no soy joven, veo que sí suceden: yo soy la mala madre y lloro y sufro porque voy a abandonar a mis hijos. Aquí no hay bosque, pero hay esquinas, hay barrios en que nunca hemos estado. Subimos a un camión, y luego a otro, y a otro. Y caminamos cuadrás, vueltas, jardines hasta sitios que no sabía que existieran, iglesias viejas, callejones angostos y polvorientos. Ni yo misma sé ya dónde estamos. Ahora, debo irme. No tengo con qué darle de comer a mis hijos. Cada vez gano menos y temo que mi fin esté próximo. Entonces... hoy es Noche Buena, mañana es Navidad. Los periódicos dirán este acto monstruoso: una madre que abandona a sus hijos en la noche más bella del año. Todos tendrán un poco de compasión, todo sabrán que soy mala, y alguien recibirá a mis niños. Quiero pensar en alguien bondadoso, con dinero, con buencorazón. Y yo... y yo... (LLORA.)

NIÑO

Mamá, ¿qué te pasa?

NIÑA

¿Estás llorando?

MADRE

No, hijitos, nada. No me pasa nada. Es que... tengo catarro, ¿ven? (APARTE.) No me atrevo a dejarlos solos.

ENTRA EL POLICIA Y LLAMA:

POLICA

Mira, aquí tienes clientes, anda.

BOLERITO

(ENTRA.) Grasa, jefa, una boleada a sus niños. ¿No? Mire qué sucios tienen los zapatos.

MADRE

¡Sí, dalés grasa! ¡Anda! Quédense con este niño mientras voy a buscar la casa de sus tíos. No te senares de tu hermanita por ningún motivo. ¿Lo oyes, hijito? Por ningún motivo la dejes sola. (LOS BESA, LOS ABRAZA. PRENDE UN GRAN SOBRE VISIBLEMENTE SOBRE LA ROPA DEL NIÑO. SALE CORRIENDO.)

EL POLICIA RIE QUEDAMENTE.

BOLERITO

¿Por qué lloraba tu mamá?



BATO

(OBEDECE. CANTA.)

Esta noche hace frío  
y es Noche Buena,  
Es mejor que bebamos  
ya que no hay cena.

Lluevan las hojas secas  
hiele la escarcha,  
sin techo y sin cobijas  
es noche mala.

Las calles se iluminan,  
todos regalan;  
yo fui pastor del campo:  
ya no soy nada.

Cuidaba mis borregos,  
también sembraba,  
me vine a la ciudad,  
ya no soy nada.

¡Cuántos fuimos pastores!  
es hora mala  
dejamos los corderos,  
también las vacas.

La tierra estaba seca,  
nadie sembraba,  
me vine a la ciudad  
ya no soy nada.

Por eso en esta noche  
yo bebo y canto,  
que me acompañe alguien,  
que venga el diablo.

Hay que beber, amigos,  
hay que ser machos,  
ya que estoy pobre y triste,  
que venga el diablo.

Y VIENDO AL POLICIA, LO INVITA:

BATO

Echate un trago manito, tú también.

BEBEN LOS TRES.

JUAN

Qué vida esta, ¿Verdad?

BATO

A lo macho.

ENTRA GILA CON EL MANDADO.

POLICIA

Mira la gata esa. Qué bien está, ¿eh?

JUAN

¿Más?

POLICIA

(A BATO.) Anda, vacílatela.

GILA

(PARA SI.) Leche, pan, vino... castañas... creo que ya nada se me olvida.

BATO

¿A dónde vas tan cansada? ¿Me quieres que te ayude?

GILA ¿Qué le importa?

BATO A ver si adivino... ¡Se ha de llamar Rosa, por las chapotas tan chulas que tiene!

GILA ¡No me llamo Rosa!

BATO Entonces... se ha de llamar... Chona.

GILA ¿Chona? ¿Por qué?

BATO Por lo fresca-chona que está.

RISAS DE JUAN Y DEL POLICIA. GILA ARRIESGA UNA RISITA.

BATO O se ha de llamar... Lucero. Porque tiene sus ojitos como estrellitas de las meras que hay en el cielo.

GILA Ya no me diga cosas. Me llamo Gila y ya me voy, porque, porque si no, me van a regañar en la casa.

BATO ¿Quién va a ser tan sabroso que la regañe? Yo la defendiendo, mi alma.

GILA Sí, usted me va a defender, ¿verdad? Suélteme mi rebozo.

BATO Pero se queda tantito a platicar, ¿verdad? ¡Tantito!

GILA Luego me van a regañar, y van a decir que me tardé, y qué... ¿usted cómo se llama?

BATO Yo me llamo Bato, para servirla.

GILA Ah, Bato. Bueno, ya platicamos, ora sí ya me voy.

BATO Pero qué platicada fue esa. Por aquí la veo pasar re tempranito, con su canasta al brazo. Todos los días. ¿Dónde trabaja?

GILA Allí nomás, a la vuelta.

BATO ¿Quiere que la acompañe hasta allá?

GILA Nomás hasta la esquina. Son rete serios mis patrones.

BATO Bueno, pues a la esquina.

EL POLICIA SE DISGUSTA CON EL GIRO DE LA ESCENA:

POLICIA Nó seas tarugo. Dale un pellizco.

BATO No hombre, cómo crees.

POLICIA Un pellizco chiquito. Qué tiene. Andale.

BATO Bueno, pues... un pellizquito, ¿verdad?

GILA Vámonos, qué tanto habla con ése.

BATO Vámonos, mi alma.

LE DA EL PELLIZCO. GILA GRITA Y DEJA CAER LA BOLSA DEL MANDADO. ESTRUENDO DE VIDRIOS ROTOS.

GILA ¡Mire lo que hizo! ¡Bruto! Ay, madrecita, la leche. Y las botellas de vino, tan caras. Ya me endrogó usted. ¿Y ora qué les digo? ¡Ay, mamacita!

EL POLICIA (LE PEGA CON LA COLA.) ¿Qué estás gritando tú?

BOLERITO Pues que aquí... (PIENSA, ESCONDE EL DINERO.) Pues que aquí vino, a... recuperar todo, ¿no?

POLICIA Ah, vaya. (SALE A LAS CARCAJADAS.)

BATO Pero qué bruto soy. (SALE.)

JUAN No se achicopale. Venga. (SALE TRAS EL.)

BOLERITO Bueno págame. (ESTA NERVIOSO.)

NINO Si nada más me boleaste un zapato.

BOLERITO Pues es que ya me tengo que ir.

NINO El dinero lo trae mi mamá. Y tienes que acabar.

BOLERITO Bueno, pues... luego regreso. (HUYE.)

NINO Hace frío.

NINA Tengo hambre.

NINO Yo también.

ENTRA LA VACA DE PUNTITAS.

VACA Mírenlos. Se parecen a mi becerrito. Sólo que él tenía manchas negras y ellos no.

CORDEROS (SE ASOMAN.) Beee, beee.

VACA (TIERNA.) ¿Tienen hambre, niños?

NINOS Sí tenemos.

VACA A ver si no me ven. (VE EN TORNO. ARRANCA PUÑOS DE YERBA Y SE LOS DA.)

NINOS ¿Qué es esto?

VACA Está rica. Prueben. (COME UNA POCA.) Exquisita.

NINA Esta vaca es tonta. ¿Cómo vamos a comer yerba?

VACA ¿Qué quieren, mis becerritos?

NINA No somos becerros, somos niños.

NINO Queremos un bisté, y...

VACA ¡Ah! ¡Un bisté! ¡Dios mío! (MUGE.) Infames, malos. Debería cornarlos. Eso. (VA A IRSE.)

NINA Tengo hambre. (LLORA.)

VACA (HERIDA.) Quieres comer carne, ¿verdad? Carne de vaca y de becerro.

NINA No. Quiero mi leche.

VACA (CONMOVIDA.) Leche. Quieren leche. Vengan, hijitos. Vengan, becerritos. Les voy a dar una poca. (SALEN LOS TRES.)

POLICIA (ENTRANDO DE UN SALTO.) Ahora sí te pesqué. Conque cortando flores.  
GRITA LA VENDEDORA.

POLICIA Ven acá. A la paila, por ladrona. A hervir en aceite. Quiero decir, a la cárcel.

PERSECUCION. - EL RUGE. LA ALCANZA. LA PESCA. ENTRA GILA.

GILA ¡Mi dinero! ¡Se robaron el dinero! ¡Y dicen que también tengo que pagarlo!

ENTRA VALENTINA.

VALENTINA ¡No huyas! ¡Así quería yo verte, huyendo!

GILA Si no me estoy juyendo. Es que he de haber tirado el dinero por aquí.

VALENTINA Policía: encárguese de esta muchacha. Ha roto tres botellas de un vino carísimo, y dos de leche. Además, se ha robado todo el dinero del gasto. Maversación de fondos, abuso de confianza, perculado y estupidez. La pongo en sus manos.

POLICIA Encantado. Yo me encargo de ésta. Son mi especialidad.

GILA Suélteme del brazo. Qué se ha creído. Yo me dejé el dinero por aquí. Me lo han de haber robado.

EL BOLERITO ENTRA. SE ESCONDE Y ESPIA.

VALENTINA Hace ya tiempo que me da muy mala espina. Se me han perdido cosas.

GILA (LLORA.) No es cierto, no es cierto. (SE BUSCA, BUSCA EN EL SUELO.)

JUAN (VE A SU HIJO.) ¿Qué pasó? ¿Dónde anda usted?

BOLERO Ya junté todo el dinero del gasto, papá. Pero vámonos pronto.

JUAN ¿Cuánto juntó?

BOLERO No lo he contado.

VALENTINA Para de lloriquear y di lo que hiciste con el dinero.

JUAN Pues vamos a contarlo. (LE BUSCA EN LAS BOLSAS.)

BOLERO No, papá, luego.

VALENTINA ¿No hablas? Bueno, pues ahí se la dejo. Yo tengo que irme a misa. Así es que.. enciérrela y luego averiguaremos.

POLICIA Con mucho gusto.

TIENE POR UN BRAZO A CADA MUJED. SALE VALENTINA.

GILA ¡Mire mi dinero! ¡Ese es!

JUAN ¿Cómo que este es su dinero? Este es mío y de mi hijo, ganado muy honradamente. ¿Verdad hijo?

POLICIA (CARCAJADAS.) Esto se pone cada vez mejor. Voy a poder llevarme a muchos. A ver, mocoso, acércate. Y tú también, jardinero.

ENTRA EL DEL PASTRO.

POLICIA 'Nomás me encargo de estos cuatro. Un borracho y tres ladrones.

JUAN ¿Cómo? ¿Y yo por qué? No me lo vaya descontando.

POLICIA Cómplice, ebrio, y que falta a la autoridad.

BATO SE ACERCA AL GRUPO.

BATO ¿Por qué se la está llevando?

EL DEL RASTRO ¡Se nos va a escapar la vaca!

GILA Esto es culpa de usted.

BATO (PREPARÁNDOSE.) ¿Qué espera? Vámonos corriendo.

ELLA DUDA. EL POLICIA ECHA MANO A UN ENORME SILBATO.

POLICIA Deje pitar, así vienen los compañeros y cuidan a éstos, mientras vamos por esa vaca.

SE LLEVA EL SILBATO A LA BOCA, PERO BATO SE LO ARREBATA Y LO DEJA SOPLANDO AL AIRE. HUYEN BATO Y GILA, Y CUANDO VA A SEGUIRLOS HUYEN Y SU HIJO Y DESPUES LA VENDEDORA.

EL DEL RASTRO ¡Me van a espantar a la vaca! (CORRE TAMBIEN.)

CARRERAS, MUGIDOS. LAS PERCUSIONES ACOMPANAN AD LIBITUM, E ILUSTRAN LA PERSECUCIÓN. PASAN HUYENDO LA VACA Y LOS NIÑOS. EL POLICIA PESCA A LA NIÑA.

POLICIA ¡Aquí tengo ya a una!

VIENE LA VACA Y LO CUERNA. NUEVA FUGA, MAS CARRERAS.

POLICIA ¡Te pesqué, por fin!

EL DEL RASTRO ¡Idiota, si soy yo!

POLICIA Es cierto. Perdón.

NUEVAS CARRERAS. ENTRAN VALENTINA Y LA OTRA BEATA. AL FONDO Y EN TORNO A ELLAS SIGUEN LAS CARRERAS.

VALENTINA Esto no tiene nombre.

BEATA Hay que avisar inmediatamente.

VALENTINA Aquí está el policía. Mire. Oiga, ¡policía!

BEATA Huyó. Qué raro.

VALENTINA Todo mundo corre. ¡Gila! Pero mire nada más, anda jugando con el policía. ¡Es increíble!

BEATA Así son las cosas en estos días.

VALENTINA Pero mire. No me explico lo que pasa.

BEATA (ALARIDO.) ¡Es que una vaca anda suelta! (LA VACA PASO BIEN LEJOS.) ¡Mire, nos va a cornar! (HUYE CORRIENDO.)

mujer se le ha ocurrido que su hijo vaya a nacer allí. Hay que sacarlos inmediatamente.

POLICIA ¿En la puerta de la iglesia, dice?

VALENTINA Sí, y el hijo de esa mujer va a nacer de un momento a otro.

POLICIA (SE LEVANTA.) Si son los mendigos que estoy pensando, mucho me temo que no voy a poder hacer nada.

VALENTINA ¿Cómo es posible?

BEATA (SE ASOMA.) ¿Ya se fue la vaca?

VALENTINA Déjese de vacas y tonterías. Este hombre se niega a echar a los mendigos de las puertas de la iglesia.

BEATA ¡Se niega!

VALENTINA ¡Se niega!

BEATA Déjeme anotar su número. Vamos a reportarlo.

VALENTINA Si no los echa él, los echamos nosotros. Venga. (SALEN.)

POLICIA Temo que van a degradarme. Siempre sucede esto. Cuando parece que ya voy a triunfar definitivamente, se le ocurre intervenir a los mendigos. ¡Ya estoy harto!

EL DEL RASTRO (ENTRA.) ¡No he podido alcanzarlos!

POLICIA Pues yo no estoy seguro ya de que vayamos apescarlos.

ENTRA EL TERCER JARDINERO, PERO AHORA TRAE UN GRAN PAR DE ALAS SOBRE LA UNION.

EL TERCER JARDINERO Haces muy bien en no estar seguro. ¡Fuera de aquí!

POLICIA No quiero. No me voy.

EL JARDINERO LEVANTA LA ESCOBA.

POLICIA ¡Auxilio! ¡Vengan a defenderme los que estén conmigo!

VAN ENTRANDO TODOS LOS PERSONAJES.

GILA Si quiere llevarme, que me lleve. Ya no corro más.

BATO (LA SOSTIENE.) No se vaya a caer.

POLICIA Muy bien. Vámonos. (ELLA NO SE MUEVE. TODOS LO EXAMINAN.) ¿Qué me ven? No tengo nada de raro.

EL TERCER JARDINERO Es cierto, te conocemos todos.

VACA Yo ya te había visto muchas veces.

CORDEROS En muchas formas. La última vez eras un lobo.

EL TERCER JARDINERO Fuera de aquí. Es un buen consejo.

ENTRAN EL ESTUDIANTE Y LA MADRE CON AIRE PERDIDO.

MADRE Este barrio no tiene salida.

EL TERCER JARDINERO (A LOS INTERPELADOS POR EL POLICIA.) ¿Es verdad eso?

BOLERITO ¿Cómo se llama el señor?

POLICIA Poco importa el nombre. Aquí vienen otros dos testigos de que soy necesario. Ellos me entienden.

ALEJANDRO ¿Yo? Ya le he dicho que no se meta conmigo.

MADRE Yo no tengo cuentas pendientes con la policía.

EL TERCER JARDINERO Su nombre más pomposo es Mefistófeles.

HAY UN SILENCIO; SE INTERRUMPE POR UNA CARCAJADA DEL POLICIA, QUE NO PUEDE EVITAR GESTOS DE VANIDAD.

POLICIA He estado en el corazón de todos ustedes. (AL JARDINERO.) Si quieres me voy, ellos me llevan dentro.

GILA Ya me imaginaba quién andaba metido en este lío. Vamos a correrlo.

LA MADRE (DANDO UN GRITO.) ¡Quiero a mis hijos!

ALEJANDRO ¿Por qué la dejé ir?

POLICIA Tonto. Porque no te conviene.

ALEJANDRO (DANDOLE UNA BOFETADA.) Te he dicho que no te metas en mis cosas. Estoy enamorado de ella.

EL DEL RASTRO Matar en Navidad... Además, estoy cansadísimo.

LA VACA LO ABANICA Y EL A ELLA. LOS CORDEROS SE LE ACERCAN.

BOLERITO Papá, papá, devuélveme el dinero que te di endenantes.

JUAN ¿Y para qué lo quiere?

BOLERITO Es que...(LLORA.) No es mío. Se lo quité a esa señora.

JUAN ¡Pero cómo va a ser! ¡A poco me salió usted ratero! Ahorita lo corrijo a patadas. Verá. (EL POLICIA SE RIE Y JUAN LO MIRA.) No: yo soy el que tiene la culpa. Vamos a devolver el dinero, hijito.

DAN EL DINERO A GILA.

BATO Yo la quiero de buen modo. Perdóneme el pellizco.

VENDEDORA Y yo... Hice mal en cortar estas flores, pero...¿Qué iba yo a hacer si éstos (LOS SEÑALA) me quitaron las mías?

EL TERCER JARDINERO (MIRANDO AL POLICIA.) ¿Qué dices ahora?

EL POLICIA NO SABE QUE DECIR, GRITA DE IRA. EL JARDINERO LE DA DE ESCOBAZOS Y EL DESAPARECE ENTRE NUBES DE HUMO Y LLAMAS. EL TERCER JARDINERO SE RETIRA A UN RINCON Y EMPIEZA LA MUSICA DE LA POSADA.

JUAN ¿Yo? ¿Por qué yo? Aquí no es mesón, sigan adelante.

MENDIGO Venimos rendidos desde muy lejos, no sea inhumano.

JUAN Es qué no sé ni quiénes son ustedes.

MENDIGO Mi esposa es María. Yo soy carpintero, pero me he quedado sin trabajo. Mi nombre es José. Ella va a ser madre.

JUAN ¡Va a ser madre! ¡Caray! ¿Y qué puedo hacer yo?

MENDIGO Para cada madre, su hijo es Dios. Si me das abrigo, habrás albergado a Dios en tu casa y tu casa será bendita. El día que respetemos la parte de Dios que hay en cada hombre seremos felices.

JUAN ¿Qué hacemos, Bato?

BATO Aquí en la torre, déjalos entrar.

JUAN Aquí no hay más que paja y herramientas.

MENDIGO Entonces, puede nacer allí hasta el Rey del Universo.

ABREN LA PUERTA. EL TERCER JARDINERO TRUENA LOS DEDOS. LUZ RADIANTE DENTRO DE LA TORRE.

BATO ¡Voy a buscar a esa que estudia para doctora! ¡Véngase, Gila!

ALEJANDRO Yo también voy. También yo la necesito.

SALEN. SE INCORPORA LA VACA.

VACA Siento que va a pasar algo muy importante. Me alegro de estar aquí, y sé que por esto siempre se me recordará.

CORDEROS Nosotros también nos alegramos.

EL DEL RASTRO Yo me alegro y siento que es la primera vez que le sucede una cosa así a un tipo como yo.

MADRE Yo siento el alma tranquila, y sé que encontraré a mis hijos. Porque como dijo e-la, para una madre... (EMPIEZA A LLORAR.)

BOLERITO Papá, hace mucho que quería preguntarte una cosa. ¿Me quieres? (JUAN MUY CONMOVIDO LO ABRAZA.)

ENTRAN CORRIENDO GILA, BATO, INES Y ALEJANDRO.

INES ¿Dónde está la señora?

JUAN Allí, en medio de un montón de luz.

PASA INES AL INTERIOR DE LA TORRE. LLEGA TROTANDO EL BURRO.

BURRO (REBUZNA.) Estaba yo en el mercado, y, de repente, vi una luz. Era una estrella. Yo troto por los caminos, todo el día; vengo cargado de verduras, que nunca pruebo. Sirvo para cargar y para recibir golpes. Y entonces, estaba yo amarrado fuera del mercado... ¡Fue cuando vi la estrella! Cuando la vi, se me ocurrió que podría yo servir para algo mejor. Y corrí, corrí. Hasta chispas sacaba de la calle. Tal vez pueda encontrar un niño para calentarlo con mi aliento. Pero no veo la estrella.



MADRE ¿Dónde están mis hijos?

VACA Se quedaron dormidos en un portal. (GRITA.) Anden, niños, despierten, ya vino su mamá por ustedes.

LOS NIÑOS ENTRAN, FROTÁNDOSE LOS OJOS Y BOSTEZANDO.

NIÑA Mamá, esta vaca nos dio de merendar.

LA MADRE LOS ABRAZA.

SE OYE EL LLANTO DE UN NIÑO RECIEN NACIDO. APARECE LA ESTRELLA. MUSICA Y TRANSFIGURACION: LA TORRE SE ABRE Y EL INTERIOR ESTA LLENO DE ESTRELLAS Y SIGNOS MILAGROSOS. SOBRE UN MONTON DE PAJA DORADA ESTA EL NIÑO. LA MENDIGA SE CUBRE CON UN MANTO DE ESTRELLAS, EL MENDIGO TIENE UNA VARA DE FLORES EN LA MANO, Y AMBOS LUCEN SENDAS AUREOLAS.

EL TERCER JARDINERO Porque hoy es Noche Buena y mañana Navidad, si no, todo esto habría terminado de muy diverso modo.

INES (MOSTRANDO AL NIÑO.)  
El retrato del niño  
mírenlo ustedes  
y verán cosas grandes  
en copia breve.

GILA De oro y plata en listones  
un ramillete  
de encarnado es, y blanco,  
de azul y verde.

ALEJANDRO No es retrato del arte,  
ni de pinceles,  
que es divino, aunque humano  
sólo parece.

TODOS (CANTAN.)  
Que es divino aunque humano  
Sólo parece.  
¿Hay quien me lo pide?  
¿Hay quien me lo quiere  
a este hechizo de plata,  
de armiño y de nieve?

EL TERCER JARDINERO Que es divino aunque humano sólo parece.

BAILE GENERAL. LOS ANIMALES VAN A ADORAR AL NIÑO Y A CALENTARLO CON SU VAHO.

BATO (CANTA.)  
Pastores, pastores,  
hablando en romance  
oíd un portento.  
Zagales, zagales,  
dejando latines,  
oíd un misterio.  
Yo os digo que el niño  
es Dios humanado,  
yo os digo que el niño  
es Dios encubierto.

VENDEDORA Una joya es tan rica

TODOS (CANTAN.)  
¿Hay quien me lo pide?  
¿Hay quien me lo quiere?  
a este hechizo de plata,  
de armiño y de nieve?

MADRE (ACARICIANDO A SUS HIJOS.)  
Frente, cuello, manos, plantas,  
plata, nieve, cera, armiño,  
todo es del alma un encanto,  
todo es de amor un hechizo.  
Tal cupidillo  
para joya del alma  
viene nacido.

(BAILE.)

CRUZAN UNAS BEATAS Y UNOS BEATOS RUMBO A LA IGLESIA. SE DETIENEN.

BEATA ¡Qué escándalo de gentuza!

BEATO Usan la Noche Buena como pretexto para sus excesos.

BEATA Vámonos. Vámonos. ¡Ay, miren qué niño tan feo está allí!

SALEN.

INES ¡Déjenle dormir! Sh, sh, déjenle dormir.

VENDEDORA Si a sus ojos corrió la cortina  
el sueño sutil,  
y por no ver mis culpas, no quiere  
los ojos abrir,  
déjenle dormir.

MENDIGA Aunque duerma, no cierre los ojos,  
que es León de Judá,  
y ha de estar con los ojos abiertos  
quien nace a reinar.  
¡Déjenle velar,  
que no hay pena, en quien ama  
como no penar!

TODOS (CANTAN ARRULLANDO.)  
¡Déjenle dormir  
que quien duerme, en el sueño  
se ensaya a morir!

MENDIGA (CANTA.)  
Déjenle velar.

TODOS (CANTAN ARRULLANDO.)  
¡Déjenle dormir!

T E L O N

10 de noviembre de 1976

Seminario Multidisciplinario José Millio González  
Instituto de Estudios Interdisciplinarios  
Escuela de Humanidades  
Universidad de Puerto Rico  
San Juan, Puerto Rico